

ORA

et

LABORA

Sevilla, Agosto de 1913

Publicación mensual consagrada

á la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año VII. Núm. 3.^o

Órgano de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

* GATEQUESIS * PRENSA * ACCIÓN SOCIAL *

Se admiten suscripciones á "Ora et Labora" y "La Pa-lestra" juntamente, por el precio de una peseta la temporada.—Anuncios. Precio por inserción: Una plana, 100 pesetas; media, 50; un cuarto, 25; un octavo, 13; medio octavo, 7.

UNA PREGUNTA Y VARIAS RESPUESTAS

¿Qué premio ofrece V. para el VI Certamen?

El Director de "Ora et Labora"

Cien pesetas en libros

de la Biblioteca del Perfecto Católico
y de la titulada Joyas del Cristiano

y 50 Volúmenes

de la Biblioteca "Ciencia y Acción"

Saturnino Calleja

Un Misal novísimo

Luis Gili

La "Biblioteca

del Hogar"

Miguel Casals

Los Orígenes

del Cristianismo

Herederos de Juan Gili

La Biblioteca

"Emporium"

Gustavo Gili

La Santa Biblia

Librería Religiosa

Novísimo

Año Cristiano

Eugenio Subirana



Excmo. e Ilmo. Sr. D. Juan Benlloch y Vivó
Obispo de Urgel y Príncipe Soberano de Andorra,
que ha ofrecido **150** pesetas para el Certamen Periódico.

**Un magnífico "Gramófono" para
aprender el canto gregoriano.**

Bernardo Gazapo.

**La Enseñanza del Catecismo por
medio de grandes láminas.**

José Vilamala

A LOS SEMINARISTAS

Satagite ut per bona opera...



DÍCESE que visitando el Emperador Carlos V a un privado suyo gravemente enfermo le decía: Pide cuanto quieras, que viene a verte el Emperador.—Magestad—repuso el enfermo—solo deseo que me alargueis dos horas la vida. Y cuentan que hubo de responder el Emperador:—Amigo, eso no puedo yo.

No podía contestar de otra manera, porque el poder del hombre aunque se llame el Emperador Carlos V es limitadísimo, y el que pone su confianza en él está por muchos conceptos equivocado.

Poco puede el hombre, y menos quiere de lo que ceda en beneficio ajeno; solamente Dios es omnipotente y quiere nuestro bien hasta el extremo de haberlo conquistado con la divina sangre de su propio Hijo. *Que así amó Dios a los hombres; hasta dar á su Unigénito.*

Por eso no será confundido eternamente el cristiano que pone su confianza solamente en Dios, y espera en El como en poder infinito, cayendo a sus pies cada día diciendo: *In Te Domine speravi.*

Esperemos en El, amados míos, esperemos en El. Es infinitamente sabio, infinitamente poderoso, infinitamente bueno. ¿Qué más deseamos, si solo en estos tres divinos atributos puede descansar nuestro inquieto corazón?

Reanimemos nuestra esperanza aunque haya que buscarla debajo de las cenizas que hayan amontonado sobre ella las distracciones del mundo y las tribulaciones sufridas.

Aunque estas parezcan sumergirnos, digamos como Job: *Scio quod Redemptor meus vivit... reposita est haec spes mea in sinu meo.*

Estemos seguros de que Dios Nuestro Señor, que tanto nos ama, nos ha de dar la gracia al presente y la gloria después y no solo esto, sino todos los medios necesarios para llevar adelante nuestras empresas si las dirigimos a su gloria, *si buscamos ante todo el reino de Dios y su justicia.*

Sea pues, amados seminaristas, la esperanza en Dios como un segundo motor de todas vuestras acciones y quédese para otros, menos iluminados por la gracia o menos dóciles a sus inspiraciones, el confiar en su ciencia vana, en su poder efímero o en sus caducas riquezas.

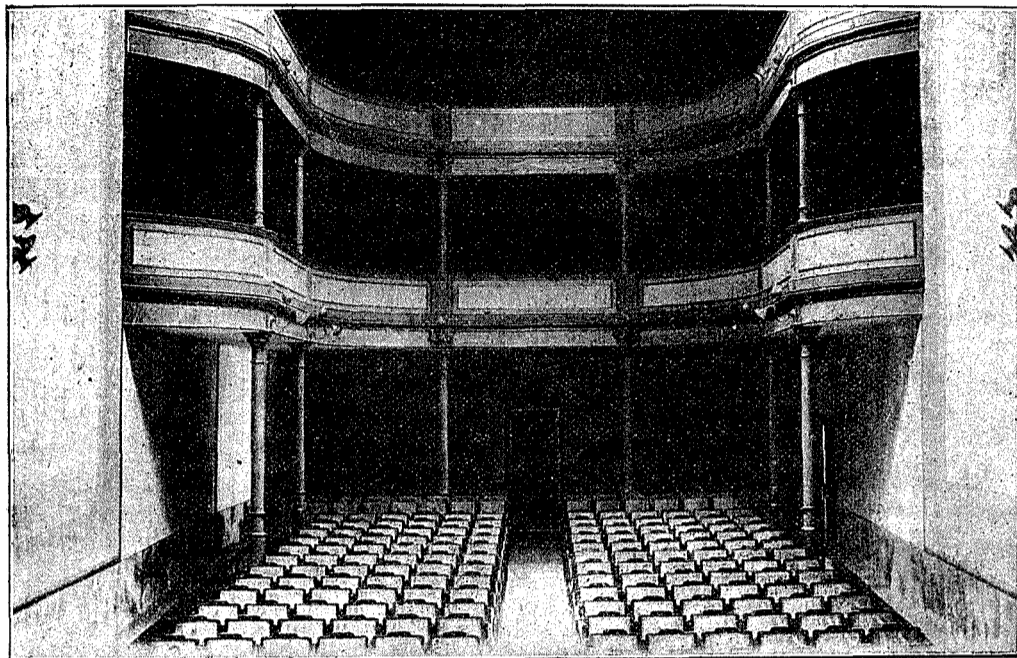
Esta virtud os esforzará en toda pelea y principalmente en la que habeis de sostener con los enemigos de vuestra alma; más aún, la suavizará en gran parte, pues *la esperanza del galardón disminuye el trabajo*, dice San Jerónimo.

¡Ay, si pensáramos con más frecuencia en el galardón que se nos ha prometido! ¡Cómo nos parecerían leves y pequeños, los trabajos que se nos piden para alcanzarlo!

Que no dejéis de meditar estas verdades y obreis en conformidad con ellas os desea vuestro afmo. *in corde Jesu.*

J. G. P. P.

En el Instituto Obrero de Seo de Urgel



Teatro visto desde el Escenario

ALGO DE TEATROS

Triple campo de acción social. — La actividad católica. — Instaurare omnia. Contra los modernos Julianos. Hablemos del teatro. Fuentes de información. Una pieza teatral en el Certamen "Ora et Labora". El Prelado de Urgel y el teatro católico de la Seo. Vengan datos sobre este asunto. Hacia el ideal.

«Como tres puntos determinan la posición de una circunferencia, así tres son las cosas que deben marcar la posición de ataque ó de defensa en que debe colocarse en nuestros días la acción social católica á saber: la *Cátedra* la *Prensa* y el *Teatro*. «Precisamente porque son los tres terrenos á que la impiedad ha llevado y está llevando á las muchedumbres para pervertirlas, enloqueciéndolas antes «y embruteciéndolas.»

Estas palabras escritas por el Exmo. Sr. Obispo de Urgel en 1912 van teniendo, á Dios gracias, una realización gloriosa.

Y no podía menos de ser así en una época como la nuestra, en la que, pese á los que todo lo ven á través de negros cristales, la actividad de los católicos españoles se manifiesta pujante y vigorosa en todos los órdenes.

Para convencerse de ello, no hay sino pasar la vista ligeramente al movimiento, á la vez, *Eucarístico*, *Mariano*, de *Apostolado Sacerdotal*, de *Acción Social*, de *Propaganda de la Buena Prensa*, de restauración en fin desde la *Novela* hasta el *Teatro*, desde la *Música Sagrada* hasta las *modas femeninas*.

¡Hermosa actitud la de los católicos españoles que así secundan y llevan á la práctica los altos propósitos de S. S. Pío X: *Restaurar todas las cosas en Cristo!*

De la *Cátedra* y de la *Prensa* no queremos hablar aquí. La segunda es el objeto principal de nuestros afanes, por considerarla defensora y sostén de todas las demás obras católicas. Esas mismas que acabamos de enumerar ¿se hubieran desarrollado á no contar con el auxiliar eficazísimo de la prensa católica?

En cuanto á la *Cátedra*, reciente

está el último documento emanado de la Silla Primada de Toledo que no dudamos será secundado por todas las fuerzas del catolicismo español para oponer un dique á la tendencia de ciertas instituciones que parece no tienen otro fin que descristianizar á España por el procedimiento de Juliano el Apóstata.

Del *Teatro* si queremos decir dos palabras para continuar los artículos publicados sobre esta materia y dar testimonio de que no hemos olvidado tan importante asunto.

Tenemos á la vista lo mucho y bueno que sobre el particular hemos reunido desde que por un seminarista se nos propuso este campo de acción, que para nosotros debía llamarse *campo de información*. Desde la primera lista de composiciones teatrales vitandas, publicada por *El Iris de Paz* hasta los artículos que en estos mismos días están apareciendo en *La Ciudad de Dios* y que á pesar de su distinto criterio (y materia también distinta) arrojan no poca luz sobre esta difícil empresa.

Excusado es decir que en este material acopiado para utilizarlo en la primera oportunidad, ocupan preferente lugar la obra de D. José María G. de Echevarri, Profesor de Derecho de la Universidad de Valladolid, titulada *Teatro y Moralidad*, la del R. P. Burguera, editada por Luis Gili, Claris, 82. Barcelona, cuyo título es: *Representaciones escénicas malas, peligrosas y honestas*, y la labor de la Sociedad «Fomento del Teatro Católico» de Barcelona, Elisabets, 11, cuyo órgano en la prensa, la preciosa revista *Teatro y Letras*, vimos aparecer con tanto gusto ..

Tenemos también numerosos Catálogos de obras teatrales de sana moralidad, con cuya publicación, si Dios quiere, se prestará un servicio no pequeño á cuantos desean y no tienen á mano fuentes de información sobre este asunto.

Por primera vez este año y como ensayo que se repetirá, perfeccionándolo, en años sucesivos hemos incluido entre los temas del *Certamen* una pequeña *pieza teatral* y tenemos la satisfacción de hacer constar, que en la fecha en que escribimos estas líneas, se ha recibido ya un trabajo para dicho tema.

Por lo demás y como prueba de la importancia que debe concederse al teatro, citaremos el hecho de haber levantado uno, á sus expensas, el Exmo. Sr. Obispo D. Juan Benlloch en el Instituto Obrero de Seo de Urgel. Véanse las fotografías que de él publicamos en este número y que dan una pálida idea de lo que es el teatro del Instituto, capaz de contener hasta mil personas, con 25 decoraciones completas, una guardarropía bien dotada, cinematógrafo, aparato de proyecciones fijas etc., etc.

Terminaremos estas mal perjeñadas líneas rogando á todos nuestros amigos que hagan cuanto puedan en este orden y nos envíen cuanto puedan ha de sernos útil, sobre el particular, animándose á tan pequeño trabajo con las siguientes hermosas palabras del mismo ilustre Prelado:

«Precisa de todo punto aplicar el sedante de la religión pura, santa é inmaculada, á esa furiosa y desencadenada tempestad de todas las concupiscencias, saneando el teatro, volviéndole católico, en teorías, y escuela de buenas costumbres, en prácticas, haciendo resonar en esos augustos templos del arte el eco de aquellos vibrantes, sonoros y cristianos versos de nuestro Teatro clásico, de nuestros inmortales Lope de Vega y Calderón de la Barca.»

El Apuntador.



A más Prensa liberal, irreligiosa, sectaria, menos fe, menos moral, menos religión; a más y mejores diarios católicos, más piedad, más fervor, más catolicismo. Esta fórmula no falla jamás.

P. Dueso.

DOCETE OMNES GENTES

PAGINA CATEQUISTICA

La obra del Catecismo es la más excelente a que podemos dedicarnos; mejor que predicar y confesar, y dar misiones, y enseñar en el Seminario y otros ministerios.
S. S. Pío X

Del tiempo presente

Labor del Centro

Atravesamos en estos momentos una época de espectación por lo que toca al *Catecismo*.

Aún no se han publicado de un modo oficial y definitivo, las conclusiones que atañen á los seminaristas.

Nuestra labor, pues, en estos momentos por lo que se refiere á la *Catequesis* se reduce á ordenar y completar el sinnúmero de datos, noticias, impresos, notas etc., que recogimos en Valladolid para tenerlos preparados en la ocasión oportuna.

Aprovechamos esta para recordar á los lectores la trascendencia de enviar á un Centro como este, cuanto de útil conozcan y pueda aprovechar á los demás.

No dejen de hacerlo para bien de todos.

Labor de los seminaristas

Es de suponer que los seminaristas habrán empezado á darse cuenta de la importancia que tiene la enseñanza catequística.

Y consecuentemente, como el movimiento se demuestra andando, habrán hecho algo por enseñar el catecismo; desde ponerse á disposición del Sr. Cura para ayudarle en la *Catequesis Parroquial*, hasta enseñarlo á algunos niños, empezando por sus hermanitos, que quizás también lo necesiten.

¡Qué hermoso sería—deciase en ORA ET LABOR el año anterior—y qué grato á la Virgen Santísima preparar doce niños y otras tantas niñas para que celebraran con la confesión y comunión la fiesta de la Virgen de Agosto ó de Septiembre!

Esto y mucho más que á cada uno le sugerirá el celo pueden hacer y hacen en muchos pueblos los seminaristas durante las vacaciones.

El Catequista.



AVISOS A LOS CATEQUISTAS

Tres veces sí... y... (1)

Es la forma con que suelen aprender algunos niños el Misterio de la Santísima Trinidad.

Si padre, sí padre... a las tres primeras preguntas ¿El Padre es Dios?... Sí padre, A las otras... No, padre.

Haced un ensayo; invertid el orden y podréis daros cuenta de lo que han aprendido vuestros niños.

Ojalá no os ocurra lo que a cierto catequista, que preguntaba: *¿La San-*

(1) Estas líneas al mismo tiempo que indican al catequista una norma práctica, demuestran con la razón y la autoridad, que generalmente ha de incluirse la respuesta en la pregunta. Hay que reconocerlo así con solo abrir los mejores catecismos modernos y leer las obras de los escritores de Metodología aplicada a la instrucción religiosa. Decimos generalmente, porque tratándose de alumnos de clases superiores, o de cuestiones secundarias convenimos en que ha de prescindirse de ese requisito; pero los textos que contienen los primeros elementos son para clases elementales y no deben abarcar cuestiones superfluas en las que no sería necesaria esa repetición.

tísima Trinidad quien es? y le respondió un pequeño:—Es una señora llena de virtudes...

He aquí la consecuencia de no incluir en la respuesta, la pregunta,

Preguntáis *¿La Santísima Trinidada quién es?* Exigid que os contesten; *La Santísima Trinidad es...*

Así la pregunta es completa.

Así tiene sentido perfecto. (*D'Isengard*).

Así es menos mecánica la repetición. (*Manjón*).

Así se graba mejor en la memoria.

Así aprenden los niños a expresarse bien. (*Spirago*).

Así saben lo que dicen.

Así la respuesta es pertinente y directa. (*Caeymaex*).

Así es verdad la respuesta, aunque se considere independiente de la pregunta.

Y puede convertirse el diálogo en monólogo sin interrupción en la doctrina.

El Catecismo Breve del Papa comienza: *¿Sois cristiano?*—*Sí, soy cristiano*, por la gracia de Dios.

El nuevo catecismo prescrito para la provincia de Roma, estudiado detenidamente por una comisión competentísima y examinado por el mismo Papa y unos cien Prelados de Italia, empieza así: *¿Quién nos ha creado? Nos ha creado Dios.*

Y el texto único para toda Inglaterra y el país de Gales comienza de la misma manera,

Y el de París también repite la pregunta en las respuestas.

Lo mismo hace el Deharbe, muy extendido por Baviera y varios estados germánicos y Suiza.

Y en las nuevas ediciones de algunos catecismos españoles se adopta igual forma.

Si en el texto que tenéis entre manos no se cumple esta prescripción esencialísima (*P. Ruiz Amado*) respetando el fondo y la letra dadle una forma más pedagógica.

Supla ese defecto el catequista corrigiendo la repetición de la pregunta.

Daniel Llorente

(De *Revista Catequística*).



PÁGINAS DE LA VIDA

¿QUÉ ESPANTOSA CAÍDA!

Páginas humildes, páginas ingenuas, páginas de un libro menudo y resobado, que sois profundas y llenas de misterio, que sois transparentes y claras y radiantes de luz... Páginas que los niños aprenden

cantando, que sois alegría y camino, y tesoro oculto y regato de cristalinas aguas y dulzura en las horas de calma, y fortaleza en los días difíciles... Páginas que sois vida, páginas de Doctrina cristiana... Os quieren arrancar y borrar y romper, os quieren quitar de las manos de los pequeñuelos para que nunca podáis ser la norma de sus pasos.

¡Pobres almas sin guía! ¡Pobres ojuelos inocentes sin luz! Pobres niños caminando a tientas por regiones de sombras temerosas y de aullar de blasfemias!...

*

**

Dijo el hombre enemigo:

—Hemos atacado a la Iglesia y a sus seguidores, hemos quemado conventos y destruido aras, hemos propagado la insidia y el insulto y la profanación... ¿Hemos triunfado?... Quizá con esa vieja táctica no triunfaremos nunca, porque los espíritus reaccionarán al fin contra nosotros... Tenemos otras armas, empleemos otros medios de combate, y dentro de pocos, de muy pocos años, nuestra victoria será completa...

Y otro hombre, un sabio, precisó más:

—Es grave crimen el violentar la conciencia del niño...

Y otro hombre, un político, hablo aún más claro:

—Por Real Decreto estableceré pronto que la enseñanza del Catecismo en las escuelas no sea obligatoria.

*

**

Ahora es un niño el que habla;

—Señor maestro, y ese Estado tan paternal conmigo y compasivo y justo y recto, que no quiere violentar mi conciencia ¿por qué violenta mi memoria y mi entendimiento y mis fuerzas enteras, haciéndome aprender listas y listas de monarcas godos y de fechas bárbaras que me atormentan como una pesadilla?... ¿por qué me pone frente a esos áridos problemas de aritmética y álgebra que me dan calentura?... ¿por qué me abruma con el catálogo de los ríos y montes y ciudades y razas de todas las naciones del globo y con la posición de las estrellas, si eso me vuelve loco?...

—¿Es que no quieres ser hombre ilustrado?—le interroga el maestro.

—¿Y es que no soy cristiano?—podrá decir el niño—¿es que no estoy bautizado, como hijo que soy de la Iglesia católica?...

—Entonces, tú quieres aprender la Doctrina—le dirá el profesor, acaso juntando a sus palabras una mirada irónica

Y el peligro, más que en esa mirada del maestro, estará en las miradas y en las palabras y en las burlas de los otros niños, de los pobres niños que aprendieron tan pronto a reirse de Dios

—Mirad ese beato, ese mosquita muerta... ¡Reventará si no sabe Doctrina... ¡Sacristán! ¡cucaracha! ¡jesuita!...

*

**

Una mujer del pueblo habla con su marido:

—Para los hijos de los pobres han hecho esa argolla, que los ricos mientras tengan sus colegios...

—¿Y qué te importa a tí de esas cuestiones?—le interrumpe su hombre.

—Cuando el hijo no te quiera obedecer y te quite las «perras» del bolsillo y lo veas hecho un golfo y un granuja y no respete a nadie y oigas que se burla de Dios... entonces me dirás si nos importa... Pues bien, ya lo sabes, de hoy no pasa. Voy al maestro a encargarle que enseñe la Doctrina al chico...

—Y te pondrás y me pondrás en evidencia—dice el marido.

La mujer calla, pensativa, y luego grita con ademán colérico.

—Si ellos tenían ya sus escuelas láicas, con todo lo que querían, hasta con subvenciones del Gobierno y de los municipios... Si ellos tienen todas las escuelas de Ferrer que les dá la gana ¿por qué se meten con las nuestras? ¿por qué se ha de quitar el Catecismo obligatorio de las escuelas adonde todos los que asisten son católicos?... Porque si yo fuera protestante o anarquista, no me habían de faltar escuelas de mi cuerda para enviar a ellas a mi hijo.

—Bueno, mujer calla, anda al maestro para que le enseñe la Doctrina... —dice el hombre.

—Iré—afirma ella—iré por encima de todos los canallas que juegan con nosotros.

*

**

Y decía Jesús:

—Al que escandaliza a uno de estos pequeñuelos, más le valiera que le atasen al cuello una rueda de molino y lo arrojasen al profundo del mar...

¡Oh, Señor! ¿Qué espantosa caída estará reservada al que fragua el escándalo, un escándalo grande, para todos los pequeñuelos de una nación católica?...

J. LE BRUN.



Diálogos Catequísticos

TERCERA SERIE

Sobre los sacramentos de la Iglesia

Por el Dr. D. Federico Santamaría Peña.

—Volumen en 8.º de 100 páginas, 35 céntimos en las librerías y en casa del autor, Plaza de las Peñuelas, 20, Madrid.

En esta tercera serie se observa la misma claridad, gracejo y solidez que en las dos primeras, tan elogiadas por toda la prensa.

Los cinco primeros Diálogos exponen los Sacramentos en general, en forma original y gráfica. Los doce siguientes exponen cada Sacramento en particular. El 18 es el diálogo «Mi Parroquia» recitado en la solemne Asamblea Parroquial del Purísimo Corazón de María. Los dos últimos son muy interesantes y vulgarizan los grandes acontecimientos que conmemora la Iglesia en el centenario de la Paz de Constantino.

Cierra los Diálogos, como broche de oro, el Himno Nacional del Sagrado Corazón.

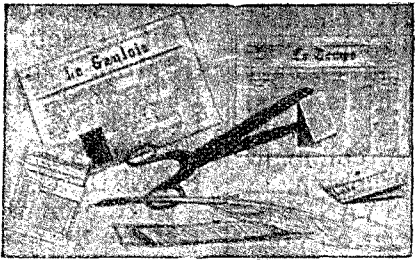
No debe quedar ningún catequista ni propagandista que no lea estos Diálogos.



Con ocasión del Congreso Catequístico de Valladolid, la librería Subirana de Barcelona ha publicado un folleto titulado **REPERTORIO BIBLIOGRÁFICO DE CATEQUISTICA**, que consideramos de gran utilidad por el crecidísimo número de títulos que contiene. La casa Subirana mandará gratis este **REPERTORIO** á todos nuestros suscritores que se lo pidan.

CURIOSIDADES PERIODÍSTICAS

L' Argus de la Presse



¿Te parece, caro lector, que esas descomunales tijeras son de la propiedad de algún gitano hablador, en cuyas manos hacen verdaderos prodigios, bordando labores y más labores en la piel augusta de cualquier rucio más o menos sancho panesco? Pues,

no hay derecho

a formar ese juicio temerario cuando las estás viendo *morder* en *Le Temps*, después de haber desechado a *Le Gaulois*.

Ya te oigo

que me dices con aire de triunfo: Esas respetables tijeras tienen un oficio muy benemérito. Ellas no son el símbolo de la crítica implacable, ni de la lengua maldiciente. Son el llamado por antonomasia *Redactor Jefe*, el que saca de todos sus apuros al pobre periodista, el que si no consigue hacer salir al sol en el temido *dia gris*, logra que se disipen algo los nubarrones y que algún que otro rayito de luz quiebre la tristeza del día. Esas venerables tijeras son un poema a la debilidad humana...

Pero te equivocas: porque esas tijeras, aunque son primas hermanas del redactor jefe, se dedican a otro oficio, que es difícil se te haya ocurrido.

Existe en París desde el año 1879 una agencia domiciliada en la calle Druot, núm. 14, bautizada con mucho acierto con el nombre de *L' Argus de la Presse*, y que como el famoso monstruo mitológico tiene cien ojos y probablemente muchos más dedicados a escudriñar lo que se escribe en cualquier rincón del mundo.

Si alguien quiere

saber lo que dicen de su persona o de sus obras en el mundo, no tiene más que acudir allí y al momento se ponen a su servicio unas diligentísimas tijeras que van separando de los periódicos todos los artículos que interesen al cliente

Diez años más tarde se fundó otra agencia que tiene sus oficinas en la calle Montmartre, núm. 21, llamada «Le Courier de la Presse» y dedicada a la misma original industria.



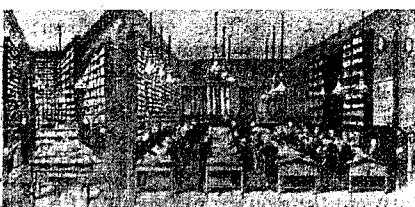
Sus servicios están divididos en grupos que comprenden las materias similares: Bellas Artes, Agricultura, Industria, Economía, Literatura, Ciencias, Teatro, Exploraciones, Viajes, Descubrimientos, Periodismo... etc.

Tiene sucursales en Londres, New-York, Berlín, Colonia, Roma, Bruselas y otras muchas capitales de importancia.

Y hay que convenir

en que las tarifas no son muy elevadas. Por cada recorte que se recibe, no hay que abonar más que 30 céntimos, y con el *pagamento adelantado*, que diría un portugués, se hacen notables rebajas. También para el que lo desee y lo pague, se trabaja por un tanto alzado.

No hay que decir que aquellas oficinas serán dignas de verse. Para formarse una idea, baste saber que cada día se leen (y se destrozan) sobre aquellas mesas **más de 10.000 periódicos**.



¡Qué silencio

más profundo reinará en aquellas filas de empleados, sólo interrumpido por el crujir de los papeles y sus débiles quejidos al ser destrozados por aquel ejército de tijeras!

Mirón Mirónides.

DEL CERTAMEN DE 1912

Los "accésits" a la Pluma de Oro

Para honra de sus autores y ejemplo que estimule a los concurrentes de 1913, publicamos hoy dos trabajos de cada una de las planas que en el CERTAMEN de 1912 obtuvieron los accésits primero, segundo y tercero, con premios en metálico de 125, 75 y 50 pesetas, respectivamente.

Seminarista que esto lees: ¿por qué no has de poder tú lo que éstos pudieron?

Y cuenta que este es el último de los motivos que deben moverte a escribir.

8 de Septiembre

La Natividad de Nuestra Señora

LEMA:

La huelga de los soldados será la última huelga.



TIENE la festividad de este día una significación altamente simpática.

La plenitud de los tiempos se había acercado; el divino Sol de justicia debía aparecer en el mundo; por lo tanto, antes debía aparecer la Aurora de tanto bien.

El pleno día tiene mucho de majestad y grandeza; las auroras, sin embargo, tienen más bellezas y encantos.

Tal es la significación de la Natividad de Nuestra Señora. Esta fiesta se ha celebrado ya desde los primeros tiempos de la Iglesia según atestigua San Ildefonso.

El pasado año quedó suprimida para los fieles la obligación de guardar esta fiesta. El Sumo Pontífice, atendiendo a las necesidades de los tiempos y a la menor piedad de los fieles, suprimió algunas festividades. No obstante, en España es esta una de las que no desaparecerán, porque está arraigada en el corazón de todos sus hijos.

La vieja piedad española ha hecho que no haya un pueblo que no tenga un Santuario dedicado a la Virgen, en las montañas. En este día, principalmente, los devotos hijos se reúnen en la montaña, a donde acuden en piadosas romerías. Estas reuniones tienen el atractivo que la Religión y la Naturaleza de consuno les prestan. Son las romerías, en esta época egoísta, algo que aparta a los pueblos por un momento, del calculador interés, para elevarlos a un idealismo sano y fuerte.

Hermoso fenómeno el de la Religión. Ella ha salido al campo y a la montaña, impulsada por el amor que tiene a cuantos en el campo viven, que son hijos predilectos suyos; y porque en el campo, entre los labradores, entre los que nacen, viven y crecen a la sombra bendita de la parroquia rural están en su mayoría las masas cristianas, que se nutren al calor de la fé y se guarecen bajo el manto protector de la Virgen.

El campo presta a estas reuniones cristianas un tinte de romanticismo y poesía sin igual. Por los congregados allí pasa una ráfaga de entusiasmo religioso, que remoja su sangre, refuerza sus ideas, estimula su fé, y llena su espíritu de actividad y sacrificio. El aire es más puro, el cielo está más cerca y el alma abraza con mayor calor y con más agrado sus ideales. En ese escenario inmenso y maravilloso de las montañas es donde se encuentra el ambiente más

apropiado para todo lo que sea tradicional y cristiano.

Es el mes de Septiembre el mes mariano por excelencia. En este mes la mayoría de los pueblos, concluidos los trabajos de recolección, como acción de gracias a la Virgen, celebran cultos solemnes y romerías. La mitad de los pueblos de España están hoy de fiesta; pero hay, especialmente, una región española, que viste hoy sus más ricas galas, para obsequiar a su Reina y Patrona. Es Cataluña, que festeja con pompa y magnificencia extraordinarias a Nuestra Señora de Monserrat, cuya festividad coincide con la de la Natividad de Nuestra Señora. Anualmente se celebra esta fiesta para conmemorar el descubrimiento de la milagrosa imagen, verificado hace once siglos. Cataluña ha correspondido, en todos los tiempos, a la protección de Nuestra Señora de Monserrat. La Virgen bendice, sin cesar, a Cataluña, desde esa grandiosa Catedral, la más hermosa del mundo, cuyos cimientos son los bloques del granito secular y cuyos capiteles son los mil picos y crestas de la montaña. Pongámonos hoy de rodillas con Cataluña, hermana nuestra, la matrona fuerte que tiene su frente tocando al cielo y sus pies dentro del mar. Se ha mecido en esa cuna de sierras al calor de la Virgen y allí ha fortalecido sus brazos y su corazón; allí ha hecho sus brazos para la guerra, y para la paz ha llenado su pecho de amor.

Que la Reina y Señora de esas montañas, el ángel tutelar de Cataluña y de España, nuestra Madre bienaventurada, siga derramando su bendición sobre estos hijos suyos los españoles que en Ella tienen puesta toda su esperanza y todo su corazón.

Luis Calavia Gracia
del Seminario de Zaragoza.



Desde Moncayo

A VISTA DE PÁJARO

LEMA:

La huelga de los soldados será la última huelga.



la mitad de la falda del Moncayo hay un bloque grande de piedra, que los naturales llaman el Cucharón; al abrigo de esa roca se levanta la ermita y la hospedería. Desde la tarde anterior tenemos preparada para las dos y media de la madrugada la ascensión al Pico de San Miguel, el más alto del Moncayo.

Anochecido aún, emprendemos la marcha, abrigados de las húmedas neblinas de la noche. Los valles y llanuras que tenemos a nuestros pies se hallan en quietud y reposo, un manto de silencio cubre las extensas llanuras. Todo duerme; los lobos en su negra cueva, las brisas vespertinas entre las ramas, el cordero en su redil, los pájaros entre las hojas con la cabeza debajo del ala, y en su almohada de celajes las estrellas.

Poco a poco se va alejando la noche. Al amanecer ya estábamos a pocos metros de la cumbre. Las neblinas medrosas se van deshaciendo y va apareciendo el alba, sembrando las rosas de su falda por la tierra. Del fondo del abismo surge la carroza de fuego del sol y a los pocos momentos la naturaleza, en actitud de éxtasis y de suave temblor recibe el primer beso del padre Apolo.

Aparece el disco rojizo del sol entre cortinajes de oro y fuego; sube a los pocos momentos sobre el firmamento, lanzando sobre la tierra manojos de luz, que parecen puñados de diamantes encendidos.

Desde el Pico de San Miguel el panorama excede a toda ponderación. Sentados allí lo contemplamos silenciosos y en melancólico arrobamiento. Dirijo mi vista a las laderas del monte y a aquellos cerros, por donde vió Becquer a los gnomos, descolgándose y deslizándose. Veo despues la llanura, antes habitada por las hadas, hoy desierta.

Esa llanura fué en otro tiempo una cuenca de esmeralda, bordada de juncos, que se retrataban en las fuentes de agua purísima. A simple vista se ve por un lado Aragón, Navarra y la Rioja y por otro, las tristes llanuras de Castilla.

Allá por Levante veo el Mediterraneo y el Pirineo. La vista del Pirineo me trae recuerdos hondos y sentidos.

Quien haya leído a Verdagner tiene que experimentar viva impresión al contemplar el Pirineo, ese inmenso palacio, cuyas columnas son de cristal y cuya corona gigantesca es el oro encendido del sol, que en estos momentos se sienta sobre su purísima frente cubierta de nieve.

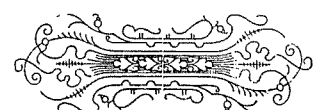
La memoria se llena de recuerdos y la imaginación evoca con viveza las hazañas que han tenido por teatro aquel pedazo de tierra. En un momento de exaltación poética; en mi memoria revive con fuerza el paso del Pirineo por Anibal, que siempre he leído con los ojos azotados por oleadas de entusiasmo y con los nervios crispados.

Pasa por aquellas cordilleras el ejército de Anibal cual torrente; a su paso los cerros se allanan y los avellanos son yerbas para sus plantas. Va a batir al águila romana.

Sigo pensando que desde que Anibal paso por allí han pasado ejércitos a sangre y fuego, y al contemplar el Mediterráneo lamiendo las plantas del Pirineo, mi imaginación exaltada cree ver allí una inmensa concha que ha recogido toda la sangre, derramada en las laderas de aquellos cerros, y no puedo menos de exclamar con Verdagner, con un acento de suprema amargura:

¿Por qué a morir volabais así, tribus guerreras, Y no fuisteis pastores en esas cordilleras?

Luis Calavia Gracia
del Seminario de Zaragoza.



DIÁLOGO

que unos rezagados del siglo XVII
hubieron poco tiempo ha a la sombra
de unos almendros

LEMA:

Yo no soy periodista.

SON INTERLOCUTORES:

ISMAEL, ANTONIO, GARCÍA.

Ismael. Parece, estimado Antonio, que nuestro común amigo García ha estado acertadísimo en la elección del lugar.

Antonio. Donde quiera que él pone la mano, todo sale lucido y muy gallardo. Demás de ser hombre de grandes letras e ingenio, tiene la gracia del acierto en todas sus cosas.

Ismael. Si no me engaño, ya viene cuesteando el cerrillo de los almendros.

Antonio. El es, con la flor de la sonrisa en los labios.

García. Bien hayan vuestras mercedes, mis amigos y compañeros.

Ismael. En buen hora seáis venido.

Antonio. Como agua de Mayo os estábamos esperando.

García. ¿Tanta falta os hace mi humilde persona?

Ismael. ¿Cómo? ¿no recordáis lo que ayer os pidió Antonio?

García. Vos diréis.

Ismael. Que a la sombra de estos almendros nos hablarais un poquito de nuestros clásicos escritores.

García. Pues ya me tenéis a toda vuestra disposición.

Ismael. Usarcé, señor Antonio, libre y señero podéis ya navegar por el piélago de vuestras curiosidades literarias.

Antonio. Ante todo he de deciros, señor García, que habéis sido muy acertado en escoger este lugar, que nos sirve como de escenario.

García. Es que la vista libre y desembarazada del campo me lleva el alma tras sí, de arte que ni puedo estudiar, ni departir gustosamente, sino es sentado a la sombra de unas parras, junto a una fuente limpia y sonante, y recreando mi vista en las flores y rosas que engalanan los vergeles.

Antonio. A más de un escritorzuelo he oído ballicherear sobre si la lección de nuestros clásicos de la edad dorada es más o menos provechosa, deprimiendo y amonorando las virtudes que en sus escritos resplandecen.

García. Para hablar debidamente en una semejante materia, habemos de ir con despacio. Son los clásicos unas como arcas y tesoros, donde la lengua española tiene ocultas y encerradas sus más ricas galas y preseas. O si queremos también, podemos apellidarlos con el nombre de canteras y mineros. Porque de ellos, como de canteras firmes y macizas se sacan las piedras, con que se ennoblecen las obras de los grandes ingenios, y como de ricos mineros, se derivan y manan copiosamente ríos corrientes, caudales de palabras frases y maneras de decir. Algún amigo mío solía compararlos a un vergel, vestido y esmaltado de las más lindas flores y aromado con mil delicados y suavísimos perfumes. Y daba la razón. Porque en ellos por extremada manera lucen y campean los pensamientos profundos y altísimos junto a los apacibles y tiernos; la pureza y galanía en el decir alterna con la majestad y elegancia; la ampulosidad y magnificencia del estilo rivaliza con la sobriedad y concisión, nada oscura; el lenguaje pintoresco y lozano corre parejas con el grave y serio; la agudeza se casa con la suavidad y dulzura; la abundancia y copia de los vocablos se hermana con la propiedad, robustez y elegancia; finalmente, la claridad hace amorosa compañía a las más altas y oscuras sentencias.

Otro amigo de vuestras mercedes llámalos graciosamente flor de la nobleza y hermosura de la República literaria, lustre y honra y fama de sus siglos, y espejos clarísimos, donde mirarse deben los amadores de las buenas letras.

Ahora bien: en medio la turbación de estos tiempos, en que apenas sabemos romanar en castellano, ¿qué más fácil y hacedero para la buena formación literaria puede imaginarse, como llevar de la mano a la estudiosa juventud a esos maestros doctísimos, en cuyas obras, cual preciosos relicarios, se conserva la lengua española pura, limpia, ni mezclada con advenedizos vocablos, ni empobrecida y manchada con frases livianas y baldías?

Para esto es necesario estar inclinado de un continuo labrando sobre el mármol de los clásicos. Media hora empleada en su lectura vale por cuatro invertidas en el estudio de algunos modernos. Verdad es que éstos ex-

Antonio. Bien a la clara dáis a entender, amigo García, el estudio y cuidado con que leéis tales escritos. Pero os digo. ¿Son tantos, que pueda uno libremente elegir el más apropiado para nuestro estilo y manera de ser?

García. Abundan en una manera inefable. Si buscáis suavidad y dulzura, en Granada y Juan de los Angeles las hallaréis muy cumplidas; si robustez y majestad y atildamiento, en Fr. Luis de León y Rivadeneira las tendreis sobradas; si agudeza e ingenio, en Cervantes, Saavedra Fajardo y Quevedo no escasean; si abundancia y sonoridad, en Mallón de Chaide resplandecen más que en ningún otro libro de devoción; si novedad y originalidad, en Sigüenza y Juan Márquez; si elegancia, en Santa Teresa y Nieremberg; si precisión y fuerza, en La Palma; si pureza y claridad, en La Puente; si esmero y corrección, en Martín de Roa; si naturalidad, en Juan de La Sal y Rodríguez; si elocuen-

rruntar, estos sujetos deben de ser muy escasos de erudición y de lenguaje, notándose en sus escritos falta de nervio y de cultura sólida y maciza. Quisiera engañarme.

Antonio. No andáis descaminado. Eso han afirmado algunos graves y doctos varones.

Ismael. Lo que voy notando es que la noche se nos echa encima. En golosinados con la miel de los clásicos, se nos ha ido la tarde sin sentirlo.

García. Tenéis razón. Que en los limpios cristales de ese remanso se retrata el cielo con sus lucientes estrellas.

Antonio. Pésame de que se nos haya concluido la conversación.

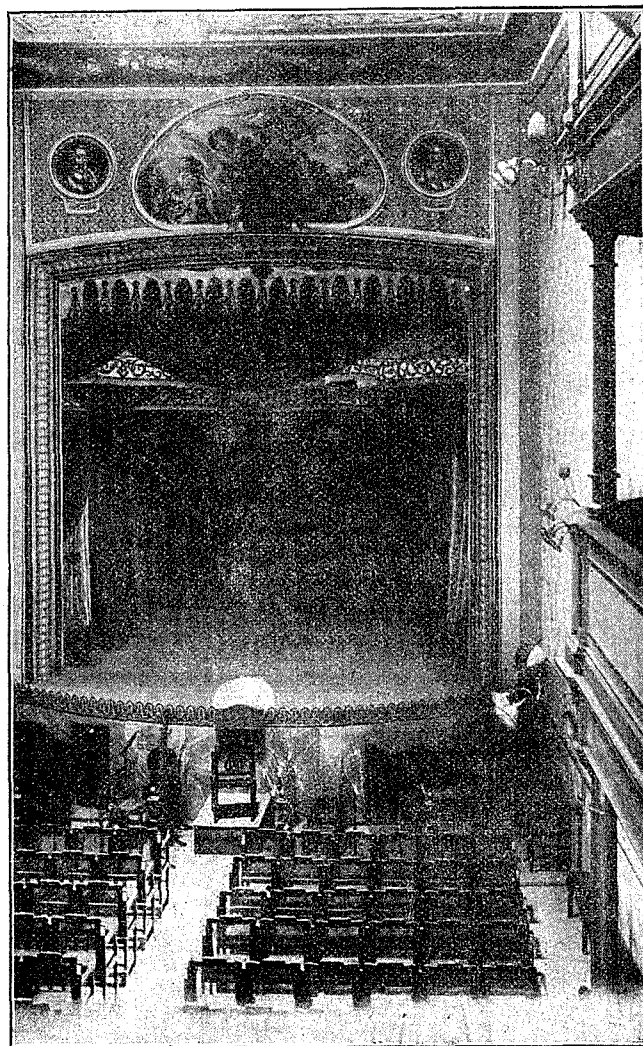
Ismael. Mañana, en este lugar, tendremos una merienda en honor de su merced, señor García.

Antonio. Yo costearé el matalotaje.

García. Os agradezco vuestra atención y fineza. Mas para no dar motivo a porfía, los tres pondremos de nuestra cosecha lo necesario.

José Antonio Pabón,
del Seminario de Almería.

En el Instituto Obrero de Seo de Urgel



Teatro visto desde la Galería

ceden y aventajan a aquéllos por la brillantez de su forma, la rapidez de su estilo y la pintura breve de sus tipos o modelos.

Pero en los primeros está la fuente no contaminada, castiza, viva y variada del decir, adonde han ido a beber cuantos en nuestros días lucen y resplandecen, siendo el alegría de las patrias letras.

En esta escuela aprendió el castizo y atildado Juan Mir; de ella han salido los ingeniosísimos Luis Montoto y Francisco Rodríguez Marín; por sus regias aulas pasaron el elocuente Menéndez y Pelayo, y muchos otros, que en nuestros días florecen.

Esta es la verdad, mal que les pese a ciertos doctores umbráticos, roedores de méritos ajenos, y que parece, como que han puesto escuela de maldecir de todo lo bueno y excelente de nuestra gloriosísima edad dorada.

cia y pulimento, en Bernardo de Morete, si variedad, y desembarazo, y galanura, y riqueza, en Alonso de Cabrera.

No os haré mención de nuestro glorioso y resplandeciente Parnaso, porque sería cosa de nunca acabar. Solamente he de notaros, que los más galanos poetas son andaluces, como acontece con los prosistas. Ya véis, pues, el *mare magnum*, por donde a velas tendidas podéis navegar.

Antonio. Elegante habéis andado, señor García.

Ismael. Pues a mí de perlas me han parecido sus razonamientos.

García. Mil gracias. Mas tengo de añadir a lo dicho que muchos hablan mal de los clásicos sin haberlos visto ni de lejos. De mí sé decir que cada vez que los leo, me causan nuevo deleite, y que me tienen puesto acibar en los labios para no gustar los escritos de algunos, que se llaman *modernistas*. Por lo que he podido ba-

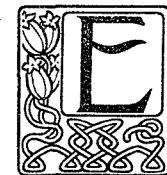


El Glorioso Patriarca

San Ignacio de Loyola

(DÍA 31 DE JULIO)

LEMA: Yo no soy periodista



SE, que ves, lector discreto, con el glorioso emblema *Ad majorem Dei gloriam*, vestido de una humilde sotana, negra faja a la cintura, un libro abierto en la derecha mano, y los ojos levantados a lo alto, en desprecio de las mundanas vanidades, es el retrato de aquel pundonoroso capitán de los ejércitos de Cantabria, del nobilísimo caballero de Cristo, Ignacio de Loyola.

¿Quién ne le conoce? ¿quién no ha oído alguna vez pregonar sus virtudes y blasones celestiales?

El Patriarca S. Ignacio, cuya fiesta celebra en este día la Iglesia Católica, es uno de los hijos que más glorias y triunfos le han acarreado. Nacido para un tiempo, en que la herejía luterana desgarraría dolorosamente el seno de la Iglesia, dotado por Dios de un corazón más grande que el mundo, adornado de un alma guerrera y caballerosa, ennoblecido con un entendimiento comprensivo, soberano, y hermozeado con los divinos arreos de la gracia, lanzóse, como gigante, a la conquista de las almas, fundando para ello, sobre la base inmutable y maciza de la fe católica, y bajo los auspicios del dulce nombre de Jesús, una Compañía de pobres y humildes sacerdotes.

En esta oficina se labraron hombres del temple de un Lainez y un Salmorón, luz de Trento; en ella se forjaron las espadas virtuosas de un Beato Canisio, y un Brunet, abanderados contra las herejías de Lutero y de Calvino; de ella salieron el admirable Beato Pedro Fabro, y aquel Apóstol de las Indias, San Francisco Javier; a ella corrió, huyendo de los lazos del mundo, aquel virtuoso duque de Gandía, San Francisco de Borja.

Hijos suyos fueron el docto Salmerrón, el talentoso y universal Suárez, el elegante e impetuoso Nieremberg, el majestuoso Rivadeneira, el popular Rodríguez, el conciso La Palma, el correcto y pulido Martín de Roa, el claro La Puente, Mariana, Gracián, lustre y honra y ornamento preciado y singular de las ciencias y de las letras en nuestros bienhadados siglos de oro.

El nombre de San Ignacio resonó por todo el mundo, lleno de gloria inmarcesible. Al son de sus clarines bélicos se derribaban por doquier las murallas del error y la idolatría. Y lo mismo en los sombríos bosques del Paraguay, que en las ardientes arenas de Etiopía, en las montañas y ciudades de la India, en los valles y ríos del Japón y Filipinas, tremolaron victoriosos sus pendones, conquistando para Cristo sus intrépidos misioneros, muchedumbre innumerable de pueblos y naciones.

Nadie, como don Francisco de Quevedo y Villegas, ha definido tan concisa y galanamente lo que fué en sus primeros tiempos, y aún sigue siendo, la nobilísima Compañía de Jesús. Ella «conquista, con palabras en los pulpitos, el convencimiento, con el oído en los confesonarios, la enmienda; con la lección en las cátedras, bate la ignorancia; con la pluma en los escritos, la herejía; con la modestia y decencia religiosa en sus pasos en público, la desenvoltura más recatada.»

Tres obras escribió San Ignacio de Loyola; los Ejercicios espirituales, a poco de convertido; las Constituciones de la Compañía, en el declinar de su vida; cartas y breves avisos y documentos en el curso desde su conversión hasta su muerte «En los Ejercicios—como dice un docto y virtuoso hijo suyo—poniendo la mira en Dios, y tomando por modelo a Jesucristo, traza senda fácil y segura para llegar sin tropiezo a la cumbre más sublime de la perfección cristiana. En las Constituciones delineó el Instituto de la Compañía de Jesús. Las cartas unen estas dos obras, y son de ellas cumplido comentario.»

En todos estos escritos, a vueltas de un lenguaje a veces incorrecto, pero siempre sencillo, muéstrase noble y generoso, grave y cortés, levantado sobre todo lo caduco y deleznable de los sentidos, gobernándose por razones y motivos sobrenaturales, meditando de continuo batallas y triunfos, anhelando la mayor gloria de Dios, el crecimiento de su Iglesia, y la pureza y santidad del nombre cristiano.

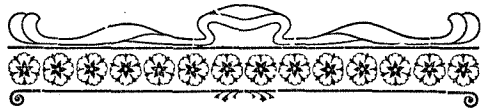
Su obediencia al Papa fué rendida; discreto y vehemente su celo, prudentísimo en sus consejos y determinaciones, gran discernidor de espíritus, manso y suave con los pecadores, en la penitencia un anacoreta, en sus empresas intrépido, berroqueño con la herejía, y amantísimo de las demás virtudes, que en todo lugar y tiempo amorosamente le cortejaban.

Por estas y otras muchas razones la Iglesia Católica, como agradecida a los inmensos beneficios y coronas de tan señalado hijo suyo, lo saca hoy a la pública plaza del mundo cristiano, pregonando sus timbres y blasones, consagrando su nombre, cantando sus victorias, loando sus virtudes, y enaltecendo su memoria y glorioso nacimiento para el cielo, blanco adonde en vida dirigió sus fecundas aspiraciones y deseos.

«Dichosos—diremos con Bossuet—

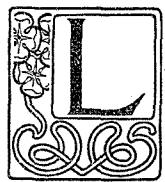
los que al morir dejan huellas luminosas de la vida».

José Antonio Pabón y Pabón,
del Seminario de Almería.



El día de los difuntos

LEMA: A combatir.



LA vieja Iglesia está cargada de luto. La otras veces parlera y regocijada campana, lleva en sus notas metálicas, dejos de muerte, gritos de dolor, voces de ultratumba. El recuerdo de los que ya pasaron las fronteras de este mundo, es tan vivo, que parece que flota en el aire, agitado y turbio, de esta tarde, la segunda de noviembre, fría y triste como la losa de un sepulcro. En la nave central del templo se alza magestuoso con fúnebre pompa un catafalco semejante al trono en que se asienta la muerte. Dos tibias y una calavera predicán al pueblo con solemne y muda elocuencia la vanidad de nuestros pensamientos de grandeza.

Y a la luz oscilante de aquellos blandones que arden junto al túmulo ¡cómo penetra el espíritu en las tenebrosas regiones desde donde nunca se vuelve! Los cierzos revueltos hacen retemblar los altos ventanales de la Iglesia y dejan los cristales cubiertos de lágrimas. El clero vestido con negros ornamentos alza entre el pueblo consternado el canto desgarrador de los difuntos ¡Cómo solloza el órgano! Caen sus trémulas notas en los abiertos oídos del cristiano, como lluvia bienhechora que llega hasta el corazón afligido, funde el hielo y le descarga de la pesadumbre del dolor que no se resuelve en lágrimas.

Presto el atento oído a la pausada salmodia ¡y qué sensaciones tan extrañas me produce! jamás resonaron en la tierra acentos más lúgubres, gritos más doloridos, esperanzas mejor fundadas. En un solo canto ha sabido poner la Iglesia todos los afectos que agitan el corazón de sus hijos; a un mismo tiempo parece que se regocija, tiembla, confía, gime y suplica.

Calla el órgano y de nuevo resuenan en el mundo los lúgubres acentos del poeta de Idumea empapados en las lágrimas de cien generaciones, que encontraron en ellos la expresión exacta de su dolor. «Perdóname, Dios mío, pues nada son mis días, ¿Qué es el hombre para que tanto le engrandezcas o para que pongas en él tu corazón?»

La vida me causa tedio y me entrego al llanto y al clamor... Señor ¿son acaso tus días como los días de los mortales, o tus eternos años como los años pasajeros del hombre?»

¿Por qué ocultas tu poderío, y me consideras como enemigo tuyo? ¿Contra una hoja que arrebató el viento, ostentas tu poderío, y una paja seca persigues?»

El hombre, nacido de mujer, vive corto tiempo y está lleno de muchas miserias. Huye cual la sombra y jamás permanece en un mismo estado.

Mis años corren con rapidez y yo voy por el camino de donde jamás volveré.

Pasaron todos mis días, todos mis pensamientos se han desvanecido, todas las esperanzas de mi corazón se disiparon... Yo digo al sepulcro: «tu serás mi padre:» y a los gusanos «vosotros sereis mi madre y mis hermanos»

La clamorosa voz es ahogada por el ruido de los sollozos y de las oraciones de la enlutada concurrencia.

Hay en el templo ancianos venerables de blancas canas y rostro pálido que lloran la marchita hermosura de las hijas y el rudo vigor de sus retoños muertos en la flor de sus días, cuando eran el orgullo de sus paternas amores; hay también doncellas tristes y ojerasas, llorando el amargo abandono en que las dejaron aquellos padres que a ellas adoraban, y sin embargo bajaron al sepulcro sin poder evitar su desconsoladora orfandad. Lloro el niño que ya presente la amargura del dolor que aún no conoce, y yo lloro también, porque me parece que cada nota del órgano y cada palabra de la mística salmodia, es un grito de mis muertos que me piden por mediación de la Iglesia lágrimas y oraciones y sacrificios, que presentar ante el tribunal del Dios justiciero; para pagar las deudas contraídas en horas de frívolos devaneos.

Terminan los oficios, apáganse los blandones, sigue doblando la dolorida campana, el cierzo arranca de los mustios árboles la pompa de sus hojas amarillentas, y en rápidos remolinos las mezcla con el barro de la carretera, yo vuelvo a mi casa inclinada la frente al peso de profundas meditaciones, y bendigo la caridad sublime de la Esposa de Jesucristo, que cuida de sus hijos aun después de muertos.

Onofre Saiz Calzada
del Seminario de Burgos.



CRÓNICA DE LA MONTAÑA

LEMA: A combatir.



LAS frías brisas de los dolientes atardeceres trajeron ya en sus alas el Otoño. Con él han venido las blanquecinas nieblas, que hurtan a estos campos cubiertos aún de follaje los primeros rayos del sol naciente.

Ya al pobre vaquerillo que madrugó con las alondras para dar la fresca hierba de la otoñada a las bien cuidadas vacas, no le basta la pesada anaguarina de sayal para librarse del helado relente de la madrugada, y allá en un rincón de la pradera festoneada de robles, avellanos y matorros cubiertos de rocío, atrapa unos palucos y hace una alegre hoguera al pie mismo del árbol más corpulento que encuentra, sin que le importe un rábano, la conservación del arbolado, ni que las vacas descontentas de la verde grama se vayan a golosear el patatal vecino; mientras él atento a calentar los entumecidos miembros, canturrea la canción de la mañana, coreada por silbos de tordos, zumbas del río, balas de ovejas, ruido de cencerros, chasquidos de honda, gritos de pastores y latir ronco

de los vigilantes mastines que cuidan el rebaño.

El despertar de las alondras aun es alegre. El tibio sol zurce a su regia vestidura de oro, los poéticos cendales de la desgarrada niebla; y con un ósculo de paz inflama la vetusta torre del viejo campanario. El tañido de la campana que toca a misa conmueve el aire con persuasivas vibraciones místicas: el humo de los hogares que en caprichosa espiral sube hasta las nubes, la dulce flojera que aun hace recordar el grato lecho, el puro ambiente impregnado de aromáticas humedades, que da agilidad al pensamiento y también a los miembros: los mares de luz pura, que embriagan el sentido; las matinales canciones de las lugareñas, ahora más que nunca ocupadas, y el sencillo trágico de la aldea, llenan el corazón de apacible dicha y sano bienestar y el pensamiento de ideas alegres y puras como el rocío de las praderas.

Pero esta amable poesía del campo, no es para las gentes regaladas de la ciudad. Por eso a los primeros celajes plomizos que asomaron por el lado del cierzo, y a los primeros soplos del aire crudo de la sierra, que empujaron las nubes cargadas con las fecundas aguas otoñales, la numerosa y regocijada colonia veraniega de estas montañas se desbandó: no sabemos si presa de un miedo pánico al invierno terrible en estas altitudes, o aguijoneados por el ansia de gozar los tumultuosos placeres que brindan las grandes capitales, en el revuelto turbión de la agitada vida que allí se vive.

También el cronista enamorado de la montaña, tienen que desterrarse lleno de tristeza de la casa paterna; para aprender de sabios maestros entre añoranzas melancólicas de su tierruca, ideas grandes, doctrinas buenas que enseñar después a sus rústicos pero honrados montañeses.

Onofre Saiz Calzada
del Seminario de Burgos.



VI CERTAMEN PERIODÍSTICO

TRABAJOS RECIBIDOS

(Continuación)

NÚMERO 16. Lema: *Tras la presunción viene la decepción.*—NÚMERO 17. Lema: *¿Qué es la vida?*—NÚMERO 18. Lema: *Dejad que los niños se acerquen a mí.*—NÚMERO 19. Lema: *Quo vadis?*—NÚMERO 20. Lema: *Los políticos de hoy.*—NÚMERO 21. Lema: *Feliz la liebre que no tenga más enemigos que yo.*—NÚMERO 22. Lema: *Lo que pueden las lágrimas de un niño.*—NÚMERO 23. Lema: *Tu solus Sanctus, Tu solus Dominus, Tu solus Altissimus.*—NÚMERO 24. Lema: *Los pajaritos y yo, nos levantamos a un tiempo; ellos, a cantar el alba; yo, a llorar mi sentimiento.*—NÚMERO 25. Lema: *Tristis est anima mea.*—NÚMERO 26. Lema: *Esto será una charada. No puede ser otra cosa.*—NÚMERO 27. Lema: *Et macula originalis non est in te.*—NÚMERO 28. Lema: *El abuso siempre daña.*—NÚMERO 29. Lema: *Como todos.*—NÚMERO 30. Lema: *¿Qué Nochebuena!*—NÚMERO 31. Lema: *Et videns eum misericordia motus est.*—NÚMERO 32. Lema: *Et portae inferi non prevale-*

bunt.—NÚMERO 33. Lema: *Labora et vinces.*—NÚMERO 34. Lema: *Caridad y Justicia.*—NÚMERO 35. Lema: *Antes morir.*—NÚMERO 36. Lema: *Religión y Patria.*—NÚMERO 37. Lema: *Justitia et veritas.*—NÚMERO 38. Lema: *¡Hualit!*—NÚMERO 39. Lema: *Pro aris et focis.*—NÚMERO 40. Lema: *Edeta.*—NÚMERO 41. Lema: *Duro y a la cabeza.*—NÚMERO 42. Lema: *Grandezas de Dios.*—NÚMERO 43. Lema: *Laudemus viros gloriosos.*—NÚMERO 44. Lema: *Christus vincit.*—NÚMERO 45. Lema: *Nontimebo mala quoniam tu mecum es.*—NÚMERO 46. Lema: *Toda la vida actual es una pregunta a la que solo puede contestar la eternidad.*—NÚMERO 47. Lema: *Cada uno cuenta la feria como le va en ella.*—NÚMERO 48. Lema: *Vió Dios todas las cosas que había hecho y todas eran muy buenas.*

(Continuará)



RÁPIDA

La Prensa y el Sagrario

SE es el tema que me toca tratar hoy en cuatro líneas, pero no debiera ser el título que las encabeza, porque cualquiera al leerlo creerá que voy a tratar del lugar que corresponde en el periódico a la sección eucarística. Nada más lejos de mi intento ya que no escribo para periodistas de oficio, sino tan solo para propagandistas de convicción y ese ha de ser por tanto el aspecto bajo el que mire el asunto.

Y si alguien me tachara de seguir la norma de aquel que decía «todos los caminos van a dar a mi casa» ya que que por todas las cuestiones voy a parar al Sagrario, yo le respondería que eso es prueba de que estoy en lo cierto, ya que tratándose de obras emprendidas por y para Dios, no puede ser otro el centro donde converjan, que ese mism-

Dios el cual realmente habita en el Sagrario.

Por eso al Sagrario ha de acudir también el que pretenda ser un digno propagandista de la Buena Prensa y si no lo hace, ni tendrá energías para salir a la lucha contra la prensa sectaria, ni logrará ver coronados sus esfuerzos con el éxito anhelado.

Dedicarse a restar suscripciones a los periódicos que laboran en pro de la mala causa, para lograrlas, al mismo tiempo, a los que luchan por la buena, parece una cosa muy bonita y fácil, mas en realidad cuando se va a poner en práctica, de fácil no se le encuentra nada y de bonita tan solo esa belleza que va íntimamente unida a todo sacrificio: y por eso es preciso amar mucho al Corazón Eucarístico para, postrados ante un Sagrario, poder decir: Jesús mío; por Vos emprendo esta tarea en la que solo he de hallar espinas, más no me importa ¡señal de que estoy cerca de vuestro Corazón... que está coronado de ellas!

Y después, cuando tenga que habérselas con una de esas inteligencias obtusas y necias que pertrechadas tras algún vano y ridiculo sofisma se obstinan en negar la verdad porque no quisieran que existiera, y no hay quien logre convencerles de que si son católicos sinceros no pueden seguir suscritos a tal o cual periódico que es enemigo franco o sola-

pado, pero siempre enemigo mortal, de esta misma Fe de que blasonan ellos, ¡ah! entonces para no desalentarse ante sus sandeces, sus desprecios y hasta sus burlas, si que es imprescindible mirar al Sagrario muy atentamente para contemplar en él anonadado al Maestro Divino que está sufriendo a diario más sandeces, burlas, desprecios y blasfemias de tantos hombres que le deben beneficios infinitamente mayores que el que nosotros anhelábamos hacer al pretender que dejaran la suscripción al mal periódico.

¿Además no es el fin de vuestra propaganda llevar los corazones todos a Cristo por medio de la Prensa? Pues entonces estando como está real y verdaderamente el mismo Cristo en el Sagrario y siendo, como es, el Rey y Dueño de todos los corazones ¿cómo no acudir a El para que con su poder y gracia haga fructíferos nuestros trabajos?

Conozco a un entusiasta propagandista que cuando va a llevar los números de muestra o a repartir las hojitas volantes entra primero en un Templo y le dice al Dios Eucarístico con todo el fervor de su alma:—¡Dómine, opus tuum! ¡Señor es tu obra! ¡bendícela!

Así se conseguirá fruto; orando mucho pero orando ante un Sagrario.

Juan Activo
del Seminario de Valladolid.

Para el Tema II. Poesía. Cien Pesetas

en libros, a elección del editor, de la **Biblioteca del Perfecto Católico** y de la titulada **Joyas del Cristiano**
Regalo de la Casa Editorial de SATURNINO CALLEJA. Valencia núm. 28. MADRID

He aquí una nota sumaria de dichas bibliotecas y de las obras que comprenden

JOYAS DEL CRISTIANO

Colección escogidas de devociones, meditaciones y lecturas piadosas.

Los títulos de los tomos son el mejor elogio que podemos hacer de esta colección.
Van publicados 73 tomos en 8.º, forma princesa, de 14 X 8 centímetros, lujosamente impresos con caracteres claros y nuevos sobre rico papel satinado.

Títulos de los tomos publicados

1. Oficio de la Semana Santa y de la Pascua de Resurrección. (Edición A).
2. Visitas al Santísimo Sacramento y a María Santísima. (Edición A).
3. Devoción de los Siete Domingos a San José.
4. Introducción a la Vida Devota.
5. Diferencia entre lo Temporal y lo Eterno.
6. Combate Espiritual.
7. Práctica del Amor a Jesucristo.
8. Manual de Meditaciones y Ejercicios Espirituales.
9. Despertador Eucarístico.
10. Ejercicios espirituales de S. Ignacio de Loyola.
11. La Perfecta Casada.
12. Salmos a San José Esposo.
13. Tratado de la conformidad con la voluntad de Dios.
14. Las Glorias de María.

15. La Sagrada Comunión es mi vida.
16. Verdades Eternas.
17. El Amable Jesús y la Amabilidad de María.
- 18 y 19. Guía de Pecadores.
20. Dirección de la Confesión y Comunión.
21. Coloquios con Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar.
22. Instrucción utilísima y fácil para Confesar particular y generalmente y para prepararse a recibir la Sagrada Comunión.
23. Libro de la Oración y Meditación.
24. Las Confesiones de San Agustín.
25. El Calvario y el Altar.
26. Tratado de los Escrupulos de Conciencia.
27. El Devoto de la Virgen María.
28. Maravillas de Dios con las Almas del Purgatorio.
29. El Abandono de sí mismo.
30. Aliento del Alma Devota.
31. Directorio Eucarístico.
32. La Dulce y Santa Muerte.
33. Suma Espiritual.
34. Cuaresma Devota.
35. Documentos para tranquilizar a las almas timoratas en sus dudas.
36. Instrucciones prácticas para vivir cristianamente en el mundo.
37. Soliloquios del Alma con Dios.
38. Entretenimiento del Corazón Devoto con el Santísimo Corazón de Jesús.

39. Directorio del Sacerdote en su vida privada y pública.
40. Gritos del Purgatorio y medios para acallarlos.
41. Gritos del Infierno para despertar al mundo.
42. Despertador del alma descuidada en el negocio máximo de su salvación.
43. Manual Eucarístico.
44. Comulgador General.
45. El mes de Noviembre en sufragio de las benditas almas del Purgatorio.
46. Imitación de Cristo y menosprecio del mundo. (Edición B.).
47. Visitas al Santísimo Sacramento y a María Santísima. (Edición B.).
48. Tratado de la Tribulación.
49. Esta vida no es la vida.
50. El amor del Alma.
51. El Primer Viernes de cada mes.
52. Nuevo mes consagrado al Corazón de Jesús.
53. Preparación para la muerte.
54. Escala Espiritual.
55. Conformidad con la voluntad de Dios.
56. Afectos y consideraciones devotas y eficaces añadidas a los Ejercicios de San Ignacio de Loyola.
57. Los Lazos del Cielo. Cartas de consuelo.
58. Avisos sobre la Vocación Religiosa.
59. El gran día se aproxima. Cartas acerca de la primera Comunión.

60. La agonía de Nuestro Señor Jesucristo.
61. De la importancia de la Oración.
62. Instrucción al pueblo sobre los diez mandamientos.
63. Meditaciones sobre la Eucaristía.
64. Ramillete místico al Sacratísimo y Amabilísimo Corazón de Jesús.
65. Consuelos a los que sufren.
66. Esperanza a los que lloran.
67. Delicias de las almas afligidas.
68. Mes de San José.
69. Vida divina y camino real de grande atajo para la perfección.
70. Ramillete de Divinas Flores.
71. Mes de María.
72. Práctica de la Teología Mística.
73. Libro del amigo y del amado.

Biblioteca Escogida del Perfecto Católico

Con las obras que por su extensión no han podido incluirse en la colección **Joyas del Cristiano**, se ha venido a formar esta **Biblioteca del Perfecto Católico**, serie selectísima de lecturas ascéticas, místicas y devotas, útiles para toda clase de personas, religiosas o seglares, y dignas, por tanto, de ocupar un lugar preferente en el hogar cristiano, en la comunidad y en el colegio.
Se han publicado 33 tomos en 8.º mayor (de 16 X 11 centímetros), perfectamente impresos y con buen papel satinado.

Tomos publicados

1. Oficio de la Semana Santa. (Edc. B.)
2. Oficio de la Semana Santa. (Edc. C.)

Para el Tema III. HOJA PARROQUIAL

Regalo del antiguo librero y propagandista católico D. Bernardo Gazapo.—Zamora

UN MAGNÍFICO GRAMÓFONO

marca **ÉRANIER** (inversión de la palabra Reinaré)

maestro insustituible para aprender y enseñar canto gregoriano

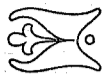
Máquina que está llamada a ser adoptada por el Clero en general y que ha sido calurosamente recomendada por el Emmo. Sr. Cardenal Primado de España.

Los discos han sido impresionados en España y por cantores españoles y son de la exclusiva propiedad del Sr. D. Bernardo Gazapo, que los vende a 11 pesetas cada uno y regalará tres (con dos impresiones distintas, por uno y otro lado, cada uno) al seminarista que obtenga como premio la ÉRANIER.

Esta sin discos vale **100 PESETAS**

Valor total del Premio: **133** pesetas

IMÁGENES Y ALTARES

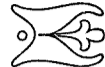


para adquirirlos recomendamos los acreditados y laureados talleres de

Bajada Puente del Mar

VALENCIA

(España)



JOSÉ TENA

CENTRO DE PROPAGANDA CATÓLICA Y LIBRERÍA DE SAN JOSÉ

Francos, 30.—SEVILLA

Esta librería, fundada para fomentar la propaganda católica, dedica parte de sus utilidades a propagar la Buena Prensa, costeando anualmente el diario católico *El Correo de Andalucía* en veinte establecimientos de esta capital.

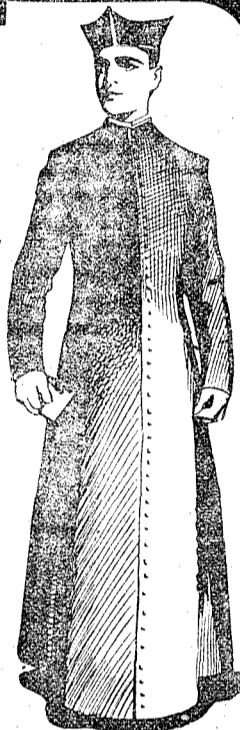


TRAJES TALARES

Primera casa en España.
Fundada en 1865

Novedad **Prentitud**

**Precios sin
competencia**



Especiales condiciones de pago
Exportación a Provincias
y Ultramar

Hijo de Félix Zurita
Miguel Iscar, 26
VALLADOLID

CENTRO
GRAFICO
ARTISTAS

IMPRENTA Y LIBRERÍA MODERNA
MERCADO, 120.—LOGROÑO

ELEUTERIO MARTÍNEZ

Suscripciones a Revistas y venta de toda clase de obras religiosas.
Libros de texto para todos los Centros de enseñanza y especialmente para los Seminarios Sacerdotales.

A precios económicos

Gran Fábrica

TALLERES MODERNOS

DE

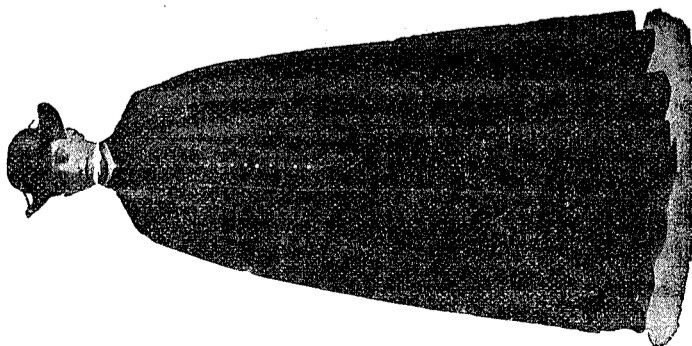
Trajes Talares

A MEDIDA

Alfonso López y C.^a

Duque de la Victoria, 1, 3 y 5

VALLADOLID



La casa más MODERNA.

La más ECONÓMICA.

La que emplea MEJORES GÉNEROS.

La de CONFECCIÓN MAS ESMERADA.

La que GARANTIZA LOS NEGROS.

La que da MEJORES CONDICIONES Y FACILIDADES EN PAGOS.

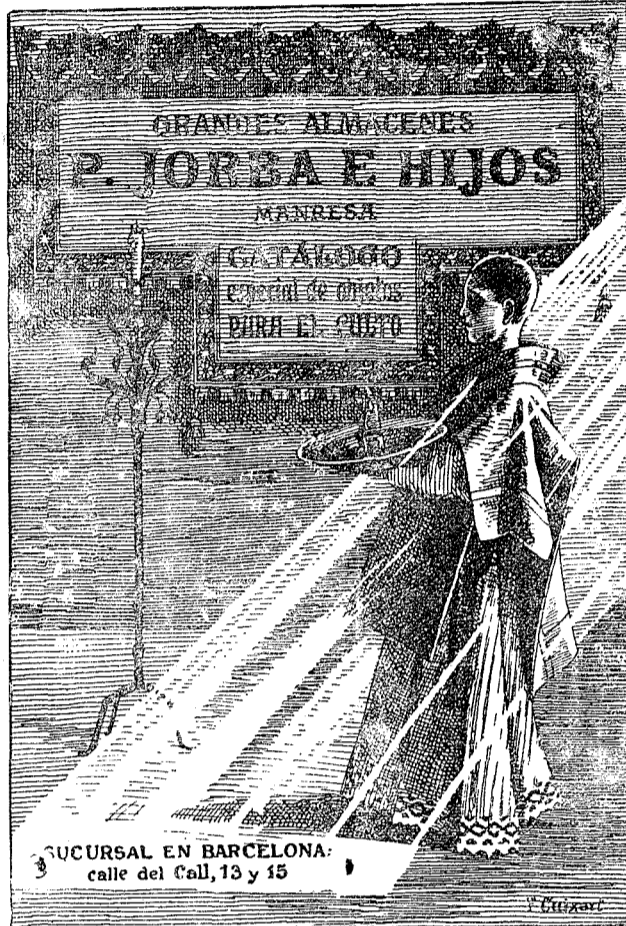
SOTANAS desde 34 ptas.

DULLETAS " 39 "

MANTEOS " 45 "

Pídanse MUESTRAS Y CATALOGOS

que remitimos gratis.



En Manresa

Calle del Borne

Plaza Santo Domingo y Calle

Nueva

En Barcelona

(SUCURSAL)

Calle del Call, 13

y 15 y Santo Domingo del Call, 1

CASA CONSTRUCTORA DE LA BANDERA

que las Señoras andaluzas costearon y regalaron al Jefe del partido Católico Nacional

Ornamentos de todas clases para Iglesias, Orfebrería, Bronces, libros litúrgicos, Banderas y estandartes para congregaciones y sociedades. Los ornamentos bordados en esta casa han sido premiados en las exposiciones Regional Gallega de 1909 y Nacional Valenciana de 1910.

Se remiten proyectos y presupuestos gratis

Novidades para señora y caballeros.—Equipos completos para novios
Joyería.—Óptica.—Relojería.—Paraguas.—Colchonería, etc.
Proveedores de algunos Colegios, Seminarios y Conventos.—PRECIO FIJO.
Expediciones a Provincias y Ultramar

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (España)

Velas de cera para el culto.—Calidades litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS:

"MAXIMA" } Necesaria para las DOS velas de la Sta. Misa y Cirio Pascual.

"NOTABILI" } Para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVIOS A ULTRAMAR

CHOCOLATES

DE

QUINTIN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (ALAVA)